



Solución Económica VS Solución Moral

Por: Eulalio Sosa Fellové

En los últimos días del año y en los primeros días del presente, se ofrecían repetidamente algunos de los resultados anuales de la gestión económica -crecimientos en el PIB con respecto al año anterior, cantidad de turistas en cerca de tres millones que nos visitaron durante el año, cumplimientos de los planes de producción de diferentes entidades, etc.

Esto me hizo recordar un relato que hace algún tiempo leí en un libro del colombiano Miguel Ángel Cornejo:

<<En una tarde de invierno, en las costas de Inglaterra, frente al canal de la Mancha, dos ingleses se elevaron en un globo aerostático; este artefacto no se puede dirigir, navega a merced del viento; sus tripulantes van administrando la energía que produce el gas para ascender y descender. La aventura consiste en disfrutar las sorpresas que ofrece la naturaleza a los viajeros. Embelesados por los paisajes, nuestros personajes fueron sorprendidos por la oscuridad, por lo que decidieron esperar a la claridad y administrar lo mejor posible el gas, pues temían caer en el mar.

Cuando empezaba a clarear, estaban volando sobre una playa, ahí vieron a un pescador que sacaba su red desde el risco y le gritaron:

-¿Dónde estamos?. El pescador contestó: -¡Allá arriba! ¿Pero en dónde?- reclamaron: -¡En un globo!- insistieron:

-¿En qué lugar? ¡En el cielo!- recibieron por respuesta. Sorprendidos, se dieron cuenta que era inútil insistir y se preguntaron el uno al otro:

-¿No creo que este hombre sea pescador?, ¿y tú?
-Estoy convencido -contestó el otro- éste ha de ser economista, por sus tres respuestas. En primer lugar no nos dijo nada nuevo; segundo habló con mucha firmeza; y por último lo que nos dijo no nos sirve para nada.>>

Ante todo mis disculpas para todos los economistas, pero la realidad es que para la Ama de Casa que tiene su alacena vacía, o para el jubilado que tiene que vender pastelitos, caramelos o maní para buscar algún dinerito para sobrevivir, o para el trabajador simple, que pierde horas y pesos en transportarse diariamente de su casa al trabajo. ¡Esto no les dice nada!

El edificio social está formado por tres componentes:

Lo Político, constituido por el estado, sus instituciones y sus instrumentos de gobierno, que tienen la responsabilidad de establecer las prioridades y estrategias en función del bien común y la felicidad del pueblo.

Lo Económico, lo forman los medios de producción, las fuerzas productivas, el balance importación-exportación y la riqueza generada a partir de los modelos adecuados de gestión económica.

Lo Social, está en función de la calidad de vida que alcanza la población en cuanto a su alimentación, vivienda, salud, educación remuneración del trabajo, empleo del tiempo libre entre otras.

Esto quiere decir que para que exista bienestar en los diferentes niveles de la sociedad, es necesario que se dispongan de suficientes recursos económicos, los que a su vez son creados por la sociedad en su conjunto y para que tengamos esos suficientes recursos económicos son indispensables, políticas y estrategias que flexibilicen y estimulen la participación ciudadana.

Todo esto visto así, parece muy sencillo, pero en este entramado está el ser humano, con sus contradicciones, sus valores y contravalores.

El hombre se ha empeñado en estos últimos siglos en encontrar soluciones económicas para lograr la felicidad de los pueblos y así hemos experimentado con capitalismo, socialismo, liberalismo, neoliberalismo, etc, y el resultado en todos, han sido: marcadas desigualdades

sociales, atentados a la dignidad y derechos del hombre, miseria, hambre y otras, que han estado muy lejos del ideal a lograr de una sociedad feliz, porque hemos tomado un camino equivocado: **¡La solución de los problemas no es económica sino moral!**

La prepotencia, la arrogancia, la marginación, el odio, la corrupción, son algunos de los contravalores que se aplican hoy. Existe una gran expectación por un mundo nuevo, de felicidad de abundancia, de respeto.

Los indígenas centro y suramericanos -descendientes de Mayas e Incas- han celebrado el 21 de diciembre de 2012, el inicio de un nuevo ciclo de paz, armonía y reivindicaciones sociales; los seguidores de la Nueva Era, esperan que al comenzar la Era de Acuario esta sea de abundancia y bienestar; **los Cristianos, estamos llamados al Reino de Dios, lleno de Paz y Felicidad y estamos conscientes que ese reino comienza aquí en la Tierra y que todos lo debemos construir.** Pero para ello, hay que transformar los contravalores de hoy en valores y estos en virtudes.

Las virtudes se cristalizan cuando los valores se convierten en acción. La persona humana creada a imagen y semejanza de Dios, está hecha para ser esto: una persona virtuosa, entonces, podremos construir esa **Civilización del Amor** que todos deseamos.

La verdadera solución Dios nos la dio hace algo más de 2000 años, cuando se hizo hombre para enseñarnos el camino que conduce a la Felicidad: **El Amor.**

San Pablo inspirado por el propio Dios nos describe de forma muy clara el amor, cuando nos dice:

“El amor es paciente, servicial y sin envidia. No quiere aparentar ni se hace el importante. No actúa con bajeza ni busca su propio interés. El amor no se deja llevar por la ira, sino que olvida las ofensas y perdona. Nunca se alegra de algo injusto y siempre le agrada la verdad. El amor disculpa todo; todo lo cree, todo lo espera y todo lo soporta” (1Cor 13, 4-7)

¿Qué camino tomar ante esta gran crisis en lo económico, en los valores de las personas, en la familia como célula fundamental de la sociedad?

Como Tomás le dijo al Señor: *-¿cómo vamos a conocer el camino?-* (Jn 14,5)

Jesús le contestó: **- YO SOY EL CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA-**. (Jn 14,6)

LAS 7 MARAVILLAS DEL MUNDO

A un grupo de estudiantes de una escuela primaria se les pidió que listaran las siete maravillas del mundo moderno. A pesar de ciertas diferencias, recibieron más votos:

1. Las Pirámides en Egipto

2. El Taj Mahal en la India

3. El Gran Cañón de Colorado en Estados Unidos.

4. El Canal de Panamá

5. El Edificio Empire State en New York

6. La Basílica de San Pedro en Roma

7. La Gran Muralla China

Mientras contaba los votos, la maestra notó que había una niña que no había terminado de listar sus sugerencias. Entonces le preguntó si estaba teniendo problemas con su lista, a lo que la niña respondió: Sí, un poquito. No puedo terminar de decidirme pues hay muchas. La maestra entonces le dijo: Bueno, léenos lo que tienes hasta ahora y a lo mejor te podemos ayudar.

La niña lo pensó un instante, pero luego leyó:
Yo pienso que las siete maravillas del mundo son:

1. Poder ver...

2. Poder oír...

3. Poder tocar...

4. Poder probar...

5. Poder sentir...

6. Poder reír...

7. Y poder amar.

El salón se silenció a tal punto que si hubiese caído un alfiler, se hubiera escuchado.

Las cosas simples y ordinarias y que nosotros tomamos como triviales son sencillamente maravillosas.